

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 445.

Viernes 20 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 20 DE JUNIO.

Entre las varias cuestiones relativas a las obras de la Puerta del Sol, la principal, la que las domina todas, la que tiene una verdadera y trascendental gravedad, es la que afecta al derecho de propiedad de muchos dueños cuyas fincas, a pesar de no ser necesarias para el ensanche de la vía pública, han sido comprendidas en la zona marcada para las espropiaciones forzosas.

La ley de 17 de julio de 1856, que es la que rige en la materia, determina en su artículo 1.º que «Siendo inviolable el derecho de propiedad, no se puede obligar a ningún particular, corporación, ó establecimiento de cualquiera especie, á que ceda ó enagené lo que sea de su propiedad para obras de interés público, sin que precedan los requisitos siguientes: Primero: Declaración solemne de que la obra proyectada es de utilidad pública, y permiso competente para ejecutarla. Segundo: Declaración de que es indispensable que se ceda ó enagené el todo ó parte de una propiedad para ejecutar la obra de utilidad pública. Tercero: Justiprecio de lo que haya de cederse ó enagenarse. Cuarto: pago del precio de la indemnización».

¿Se han cumplido en el expediente de las obras de la Puerta del Sol todas estas condiciones? Respecto de las últimas, aun no ha llegado la ocasión de que los propietarios desposeídos sean previamente indemnizados; pero sin dificultad suponemos que lo serán. En cuanto a la primera, está ejecutada en parte por la ley especial de 21 de julio de 1853, que declaró de utilidad pública las obras de la Puerta del Sol, y puede también darse por supuesto que la misma concedió el permiso necesario para ejecutarlas, sin embargo de que no lo expresa, por una de esas omisiones ó faltas que son frecuentes en este expediente, y que prueban la ignorancia ó la ligereza con que se procede en las mas autorizadas oficinas del Estado. La dificultad está en saber si está cumplimentada la segunda condición, y si sobre todas las fincas amenazadas de espropiación existe ó puede existir una justa declaración de que son necesarias en todo ó parte para la obra de utilidad general.

Respecto de las fincas cuyos solares han de servir para ensanchar la vía pública, no hay duda ni discusión; pero su número es el menor entre las que el ministerio de la Gobernación quiere espropiar.

Hay otras que no han de ceder su terreno a la vía pública, pero cuyo derribo y reedificación bajo ciertas reglas son necesarios para que las nuevas construcciones satisfagan las justas é indispensables exigencias de la ornamentación ó de la higiene. Para que las fachadas sean uniformes, para que algunos solares no queden tan mezquinos como solo sea posible elevar sobre ellos casas miserables y hasta mal sanas, conviene que el plano de las obras comprenda algo mas que la operación del derribo. Respecto de este punto, la ley de 1856 se presta poco á interpretaciones en sentido extensivo, pues su texto literal manifiesta claramente la intención de no permitir mas espropiaciones que en lo absolutamente preciso; pero puede concederse algo á las poderosas razones alegadas en favor de cierta amplitud, sobre todo en el caso presente en que las obras proyectadas tienen casi por tan principal objeto el embellecimiento como el ensanche del centro de la capital.

Peró no para ahí lo que quiere hacerse en cuanto á las espropiaciones de fincas inmediatas á la Puerta del Sol. Los proyectistas y especuladores que han hecho planos, y presentado proposiciones, han entendido la zona de la espropiación forzosa, no solo á lo necesario para las

obras, sino además á lo conveniente para la especulación. Esto es en ellos justo y legítimo. Claro está que nadie había de encargarse de derribar las casas que hoy estrechan la Puerta del Sol, y de indemnizar además á los propietarios desposeídos, si en cambio de estos gastos no obtenían ganancia de ninguna clase. Los gastos son crecidos, y ni el gobierno ni el ayuntamiento dan cantidad ni subvención alguna directa al que los haga; los especuladores se han fijado principalmente, para que el negocio sea lucrativo, y aceptable para ellos, en indemnizarse de sus adelantos con dos cosas: con el mayor valor que adquirirán las nuevas fincas después de la mejora de aquellos sitios; y con el mayor producto que sacarán de ellas rifándolas en vez de venderlas.

Si no se hacen mas espropiaciones que las necesarias para ensanchar la vía pública, y para las necesidades del ornato y de la higiene, entonces no habrá quien emprenda las obras; pues nadie ha de gastar seis, ó ocho millones de reales sin ninguna utilidad. No encargándose de la empresa el Estado ó el Ayuntamiento, la Puerta del Sol no saldrá del triste estado en que se encuentra.

Peró por sensible que eso sea, lo es sin duda mucho mas que, por que la Nación ó la villa no puedan ó no quieran pagar lo necesario para las obras, sean obligados á soportar su peso los dueños de fincas urbanas que se hallan mas próximos al sitio que se ha de mejorar. Ninguna razón hay para que unos cuantos, que se resisten á ello, tengan que vender sus fincas para que rifadas estas den á otros la utilidad suficiente para estimularlos á realizar una obra de utilidad general. Ningun derecho existe para imponer á unos pocos, solo por ser los que están mas á mano y mas próximos al lugar en cuestión, las cargas de una empresa, cuyas ventajas han de ser para todos.

Para que se comprenda bien cuanta extensión se ha dado últimamente á las espropiaciones proyectadas, baste decir que al ser derribado el Buen Suceso y la casa de la Inclusa durante el ministerio San Luis, se calculaba tener que espropiarse veinte y ocho casas, y ahora ha subido ese número hasta ciento y siete. En la calle del Carmen, no están comprendidas en el nuevo ensanche de la Puerta del Sol sino una parte de la casa número uno, y otra de la del número dos; y las espropiaciones llegan, según las disposiciones del Sr. Escosura, en el lado de los números pares hasta el veinte y ocho, y en el de los nones hasta el treinta y cinco. Verdad es que se quita su forma recta á aquella calle, y se le hace describir una curva con el objeto de que el ángulo de su confluencia con la de la Montera no sea tan agudo como hoy. Peró ¿puede sostenerse con formalidad que para conseguir que el ángulo de una esquina sea un poco mas obtuso, se deben ni se pueden derribar mas de treinta fincas urbanas de las mejor situadas que hay en la capital? De seguro, nadie defendería semejante idea si no mediara las consideraciones que antes hemos apuntado, y según las cuales cuanto mayor sea la zona espropiada, mas posible es que la especulación particular considere como un buen negocio el acometer la empresa de embellecer el sitio mas céntrico de la corte.

Pocas líneas dedicaremos á la reseña de la sesión de Cortes de ayer, no porque el asunto que en ella se trató no lo merezca, sino porque no lo merece la manera con que se trató.

A primera hora se entró en la discusión de la ley de ayuntamientos y se aprobaron ciento treinta y cinco artículos. Esta cifra demuestra por sí sola la detención y el esmero con que se está discutiendo una de las leyes mas importantes sometidas á las Cortes constituyentes.

cometer ninguna imprudencia durante esta pequeña expedición.

«Estrechó las manos á mis buenos carceleros, y se lo concedí riendo.

«Así es que he venido á ver á la condesa y á las dos hermanas guardando incógnito.

«He aquí lo que quería decir á la condesa Aurora, después de la reparación que debía á su honor. No soy rico en este momento, pero espero ganar en Francia un pleito por el que debo percibir setecientos mil francos. El gobernador de la isla de Francia me ha confiscado cuatro presas hechas el año último hacia el Ganges. El pretexto aparente es que yo no tenía patente de corso; pero el real y positivo era que la isla de Francia no tenía provisiones, y en una de mis presas había seis sacos de arroz, y el gobernador me encontró muy cómodo abastecerla á mis expensas. Voy á aprovecharme de monzon del estío para ir á defender mi causa delante del directorio: la ganaré y volveré á tomar en seguida el camino de la India. Hay en el saco de este pleito diez mil piastras de reserva para las hijas de mi pobre Davidson.

«El viento que sopla de París me trae singulares noticias: se me quiere dar el mando de buques de guerra con un mando superior. El ministro de marina no conoce el carácter de Surcouf. Yo he nacido pájaro de mar, y por consiguiente libre. La pluma de un oficialista pesaría de demasiado en mis alas y les haría pesadas. Si yo tuviera un jefe, me ahogaré en el círculo de los horizontes en el océano idílico, la libertad es mi respiración. Cuando veo salir el sol en el mar, me parece que soy un rey de un dominio sin límites y especimen de una alegría embriagadora que no aumentaría todos los favores del almirantazgo. Tal vez podría con un humor mas terrestre aspirar al título de mi ilustre abuelo Dugny-Trouin, pero yo me he permitido

Hubiérase facultado al gobierno para plantear la ley de ayuntamientos, y eso hubiera sido mas conveniente y mas honroso para la Asamblea, que no la parodia de discusión que presenciámos ayer. Con razón calificó el Sr. Moratin de discusión al vapor, la de la ley de ayuntamientos.

La mesa propuso que se hiciera por capítulos, y las Cortes, representadas por veinte ó treinta diputados aceptaron con mil amores su proposición.

Los tres primeros capítulos que componen el primer título y comprenden desde el artículo 1.º al 50, se aprobaron casi sin discusión.

El Sr. Moratin combatió el artículo 57 porque en su concepto encerraba una censura contra los que hayan sido alcaldes, puesto que prohíbe su reelección. La comisión dijo que convenía que se estableciese así para evitar que se perpetuara en las alcaldías ciertos sujetos que las consideran como hereditarias y son reelegidos por influencias ilegítimas.

El Sr. Peña observó que en el citado artículo parecía que se declaraban electores y elegibles todos los vecinos en los pueblos pequeños, cuando por el anterior están incapacitados entre otros los procesados criminalmente.

Esta observación del Sr. Peña, fué aceptada por la comisión que añadió al artículo las palabras «no incapacitados».

El capítulo que comprende los artículos desde el 51 al 41 se aprobó acto continuo.

Los siguientes hasta el 85 no tuvieron tropiezo alguno; pero al llegar al 84 el Sr. Martin le impugnó porque en su concepto podía dar lugar á un falseamiento de la elección por varias razones que espuso, terminando por decir que ignoraba la causa para la discusión de una ley tan importante «camínase al vapor».

El Sr. Escosura dijo que no podía ocultar la estranjería que le causaban estas palabras del diputado toledano, cuando todas las cuestiones y puntos de que trata la ley, fueron debatidos ampliamente y juzgados algunos cuando se discutieron las bases constitucionales. Luego contestando á la impugnación que se había hecho al artículo 84 añadió que no existía la posibilidad de falseamiento á menos que no hubiera falta de algunos individuos interesados, y que en este caso sería también legal por que no era falta para la verdad de la elección el que los electores se fuesen á paseo durante la hora en que se verificaba.

Hecha una ligera enmienda en el artículo se aprobó y tras él los sucesivos hasta el 103.

Los restantes hasta el 135 se fueron también aprobando despues de ligeras impugnaciones ó mas bien observaciones de los señores Garrido, Orense, Martin y otros.

Íntil es advertir que los bancos estuvieron casi desiertos durante toda la sesión, y que los pocos diputados que los ocupaban pensaban mas que en la ley de ayuntamientos en los placeres que les promete el verano.

La sesión de hoy debe desquitarnos de la monotonía y la desanimación de la de ayer, pues presentará y apoyará el Sr. Calvo Asensio su proposición de censura sobre las obras de la Puerta del Sol, y se dará la gran batalla en que no sin razón temen algunos y esperan muchos que el Sr. Escosura sufrirá una derrota.

Varias personas notables del partido democrático celebraron anteayer un banquete en la casa del antiguo director del *Huracán* D. Patricio Olavarría. A dicha reunión asistieron entre otros varios sujetos los Sres. Rivero, García Ruiz, Marquez, Garrido y Pi y Margal, directores de los periódicos democráticos; Orense, Figueras, García Lopez, Gatell y Ferrer y Garcés, diputados de la montaña; García, Rebullida, Car-

decidir que la gloria no tiene grados, y que un simple marino que hace poner su cabeza á precio y hace temer su conchilla de nuez en el océano, perdería ganando las charreteras de almirante.

«Querido conde os envío la palabra que oprime el corazón, adiós! y la palabra que consuela hasta pronto.

«Roberto Surcouf.

Despues de haber leído Raimundo esta carta, dijo á Pablo:

«Aquí teneis al tercero, leed!

Tomó Pablo la carta, y cada línea le arrancaba exclamaciones y lágrimas.

«He aquí un hombre! exclamó cuando llegó á la firma; he aquí un hombre!... Y nosotros!...

«Quien os impide ser tambien un hombre? exclamó Vandrusen; no teneis voluntad, esa fuerza que viene de Dios? No teneis la razón, esa fuerza que da el espíritu.

«La voluntad! dijo Pablo levantándose; es una pasión es una esclava! la razón! una pasión es una locura! Yo no tengo ni voluntad ni razón. Yo vuelvo á ser hoy lo que era ayer... No... era ayer mas feliz... yo podía maldecir á una mujer, podía detestarla con toda la fuerza de mi amor. Hoy es preciso que la estime y que la respete; es preciso que me reconozco con un amigo; es preciso que viva, es preciso que sufra el peso de esta vida que me abruma, de esta claridad del sol que me importuna, el aire de esta isla que me ahoga. Oh! no poder ni vivir ni morir!... Cómo se llama esto en lenguaje del infierno?

A las primeras palabras de Pablo, habíase levantado Raimundo y volvía á tomar tristemente el camino del bosque.

«Vaya, amigo mio, dijo Vandrusen arrastrando á Pablo á la misma dirección, no os comprendo.

daño, Rivera, Solana, Ocon, Castelar, Cuesta, Alarcon, Cervera, Busto y Puig, redactores de dichos periódicos, y el Sr. D. Joaquín Mediando, uno de los mas antiguos adalides que cuenta la democracia española en sus filas.

Hemos hecho esta enumeración de personas asistentes al banquete de los demócratas, porque se quiere atribuir cierto carácter político á la reunión, y así lo dá claramente á entender uno de los órganos de aquel partido en la prensa, que consagra el lugar preferente de sus columnas á la descripción de lo allí ocurrido. La idea de que todo partido político que aspire al triunfo de sus principios necesita unirse y estrechar sus filas, y la perspectiva de las complicaciones políticas que amenazan destruir la situación actual, ha presidido al pensamiento de celebrar el banquete democrático.

Como en todas las reuniones de este género, hubo versos, discursos y brindis mas ó menos ardorosos pronunciados por casi todos los concurrentes, siendo digno de notarse que los que mas sobresalieron fueron aquellos en que se condenaba la marcha política del general Espartero. Hé aquí una muestra de los sentimientos que inspira á los demócratas el jefe del gabinete con quien un día parecieron identificados:

El Sr. Orense. «Brindo por el patriarca de la democracia nuestro amigo el Sr. Olavarría, y porque el general Espartero deje pronto de guiar el carro de la revolución».

El Sr. Rivero. «Brindo por el triunfo de la revolución de julio, sin Espartero».

El Sr. García Ruiz. «Brindo porque la democracia declare una guerra enérgica y sin tregua, así en la tribuna como en la prensa, al general Espartero, á ese hombre á quien el pueblo entregó en julio, alta y potente la bandera de la revolución, la cual, mereced á su ineptitud, se vé hoy arrastrada por el lodo para que la pisoteen sus enemigos».

El Sr. O'Donnell no ha merecido mas recuerdo que el del Sr. Marquez:

«Brindo por los once diputados que votaron el lunes contra O'Donnell».

Tal es, en resumen, lo mas culminante del banquete celebrado anteayer.

La democracia cobra bríos y se envalentona á medida que la situación se debilita y desprestigia. Completamente divorciada de Espartero, á quien detesta, acaso mas que á O'Donnell, por lo mismo que esperaba de él mas que de este, aguarda de sus solas fuerzas el triunfo y se entrega á sus halagüeñas ilusiones con una confianza que nosotros creemos exagerada, pero que no deja de tener esplicación en el sistema vacilante, contemporizador é indefinible de los actuales gobernantes.

Los demócratas creen que la revolución de julio se hizo por ellos y para ellos, porque pudo ir mas adelante.

Los progresistas, fundados en una razón de hecho, esto es, atendiendo á que ellos la monopolizaron erigiéndose en árbitros de los destinos del país, reclaman para sí el derecho que les disputan los demócratas.

Nosotros, separándonos de ambos pareceres, y colocándonos fuera de la acción de la pasión política y del espíritu de partido, creemos interpretar mejor el objeto, las tendencias y el origen de aquel alzamiento diciendo, que ni le hicieron los demócratas, ni los progresistas, ni se hizo para los progresistas ni para los demócratas: se hizo por el país y para el país, que no es progresista ni demócrata.

La Nación apela á nuestra imparcialidad para que manifestemos nuestro juicio respecto de las opiniones últimamente emitidas por nuestro colega en la cuestión de Cristina. No sabemos rehusar una satisfacción cuando se nos demanda en términos corteses y con formas tan decorosas co-

«Es que pasais el tiempo en no comprenderme.

«Escuchad, repuso Vandrusen, vuestra posición nos parece mejor ahora; vos teníais mucho ayer...

«Y no esta todavía ese! interrumpió Pablo señalando á Raimundo que marchaba á quince pasos de él; el tercer desconocido que acaba de desaparecer era menos peligroso para mí que este segundo demasiado conocido! Ese es el que logrará el triunfo luego que termine la viudez. Ya vereis si yo me engaño.

«Es que no habeis mas que engañaros, interrumpió Vandrusen con cierta acrimonia.

«Y ahora, repuso Pablo, despues de haberlo agotado todo, habré de asistir á su triunfo... Tiene razón mi primo; el conde es joven, es noble, es buen mozo, es encantador... y yo... quien soy yo? un marinero, un aldeano y nada mas... yo no existo, y conozco que hay un corazón, una sangre, un amor dignos de esta mujer; conozco que el día en que se bajase hasta mí me pondría al elevarme á la altura de nobleza, pero no se bajará.

«Esperad para quejarnos, dijo Vandrusen que no encontraba que responder.

«Sí, sí, repuso Pablo en el paroxismo de la exaltación, iré á darle una sepultura honrosa y á llorar sobre su sepulcro, tú el único que has comprendido las indomables pasiones. Teneis razón, generoso Bantan, tú que no viviste sino con un solo pensamiento del que no puede distraerte ni aun el más levantado sobre tu corazón. Yo he heredado tu amor en el subterráneo de Kalima; y este fuego me devora como si devorase al demonio de la malasia, al héroe Bantan. Tengo un ejemplo que seguir y le seguiré. Cuando no queda sino un recurso no se puede elegir.

«Pablo, dijo Vandrusen espantado, no te comprendo ó te comprendo demasiado.

mo las que emplea el periódico á quien aludimos. Efectivamente, y dejando á un lado precedentes que no hacen al caso y que solo pueden invocarse en el calor de una polémica, debemos manifestar que la conducta de *La Nación* en el ya enojoso asunto de la información parlamentaria sobre los actos de doña María Cristina, ha sido tan digna, tan constitucional y tan política cual cumple á los nobles instintos de todo español celoso de las glorias de su país y nutrido en los tradicionales sentimientos de generosidad y de hidalguía que forman el distintivo de nuestro carácter. Nuestro colega progresista nos hará á su vez la justicia de reconocer que ni implícita ni explícitamente hemos puesto en duda la lealtad de sus apreciaciones en la cuestión que ha promovido tan acaloradas discusiones en la prensa.

La Nación conviene con nosotros en que ha podido hacerse mas de lo que se ha hecho en algunas cuestiones así políticas como económicas; esta declaración, que honra mucho al diario del progreso, nos pone en el caso de dar por terminada una polémica que ya no tendría objeto ni interés para nuestros lectores.

«Donde mi caballo pone los pies no vuelve á nacer yerba», decía el feróz Atila. El Sr. Escosura puede exclamar, parodiando al antiguo guerrero: «Donde yo meto el cuerno no saco mas que conflictos y desengaños».

Efectivamente, la fatidalia persigue por dó quiera al ministro (hoy progresista) de la Gobernación.

Habla en las Cortes y alborota el cotarro y produce tempestades y provoca equívocos aplausos en las tribunas.

Trata de hacer una caricia á la prensa, y se queda con la piel entre las uñas.

Monta á caballo, sale con apuesto continente á una revista, y escita el ridículo sobre su traje arlequinado.

Increpa á un diputado sobre ciertas palabras mal sonantes alusivas á su escelentísima persona, y el diputado incorregible se las repite fuera del Congreso y... no hubo nada.

Intenta, nuevo Josué, detener el curso del luminar del día en cada derrota parlamentaria, y el sol se rie de S. E. y se hunde en el ocaso.

Presenta un proyecto de ley de compatibilidades, exclamando: *nadie le mueva que estar no pueda con Patricio á prueba*, y la comisión le mueve, y entonces dice D. Patricio: *Bien movido está*.

Estiende su prepotente diestra sobre las históricas ruinas de la Puerta del Sol, á la manera de Neptuno sobre las embravecidas aguas, y de repente agitanse los escombros y álzase de enmedio de ellos la sombra de la ley para aterrorizar al profano que huella su santuario.

¡Hay mas desdichas! Si: todavía no se ha apurado la amarga copa de las pesadumbres ministeriales del Sr. Escosura. Al modo de aquel fray Gerundio de Campazas que *deja los estudios y se mete á predicador*, el Sr. D. Patricio de la Escosura quiere trocar la *avena* *tenui* del poeta, por la luciente espada del guerrero, quiere meterse (y se mete) comandante de un batallón de nacionales; y entonces, cuando él entra por una puerta, salen por otra hasta diez y siete oficiales, que creen incompatible su permanencia en las filas de la fuerza ciudadana con el nombramiento del señor ministro.

Está visto: donde cae el Sr. Escosura se levanta la perturbación y se produce el caos. ¡Fatalidad!

El señor ministro de Estado ha pasado una circular á todas las legaciones y consulados de S. M. en el extranjero, previniendo que en lo sucesivo no abran ninguna suscripción por motivos filantrópicos, sin estar autorizados al efecto. Esta disposición se funda en el punible abuso co-

«Pues bien claro me he esplicado, dijo Pablo con una sangre fría resulte.

«Entonces repuso Vandrusen, no queda á mi lealtad sino un recurso y no puedo escoger.

«Vais á ir avisar á esa mujer del peligro que la amenaza? Pues bien, id, eso es lo que yo quiero; así se marchará de miedo y no volveré á verla.

«Es decir que queréis introducir la desolación en nuestra colonia por vuestro loco amor? dijo Vandrusen.

«Quiero comprar mi reposo á toda costa, repuso Pablo con tono determinado, quiero vivir. La colonia no necesita de la presencia de Aurora, y yo tengo necesidad de su ausencia. Que marche con Surcouf, que vaya á París con él; cuando lo la vea, cree ré que ha muerto y vivirá.

«Estais resueltamente loco, dijo Vandrusen con un tono brusco.

«Estos hombres frios no saben sino repetir la misma injuria, dijo Pablo conteniéndose; porque tienen una hoja de nenúfar por corazón y un pedazo de hielo por cabeza tratan de locas las pasiones que no comprenden. Ahí teneis uno de esos hombres prudentes... ese noble conde que va delante de nosotros... Ese se cree enamorado de Aurora porque ha tomado lecciones de los madrigales en Versalles. Miradle como marcha ese enamorado apasionado... Va andando y cantoneándose como si fuese por un tapiz; examina los árboles, herboriza, tararea con voz de falsete; y si al llegar encontrase una carta de Aurora anunciándole su casamiento para mañana, ni aun tendría en su corazón un latido mas. Estos son sin embargo los que triunfan en las mujeres! Siento haber desperdiciado las cuatro balas de esta mañana.

(Se continuará).

metido por varios individuos que han querido explotar las desgracias ocasionadas en España durante la invasión del cólera-morbo, escribiendo a los agentes diplomáticos y consulares con firmas supuestas para imputar su caridad.

Santo y muy bueno que se ponga coto a las malas mañas de los estafadores; pero ¿no se le ha ocurrido al feo ingenio de S. E. otro medio para conseguir aquel resultado, sin recurrir a la absoluta prohibición contenida en la real orden? ¿A dónde vamos a parar si llega a popularizarse tan peregrino sistema de corregir abusos? Será justo que paguen las culpas de los estafadores los infelices que necesitan apelar al medio de abrir suscripciones para remediar necesidades perentorias que no consentían la dilación de acudir al ministerio de Estado para que autorice a sus agentes a fin de abrir una suscripción? Sin duda el Sr. Zabala no ha acertado a formular su pensamiento y ha equivocado la redacción de la circular. No es extraño: el señor ministro de Estado anda algo distraído estos días con las noticias contradictorias que corren sobre la jornada de la corte. Algun periódico ha dejado caer la especie (sin duda maliciosamente) de que aun no se sabe si S. E. acompañará a las reales personas en la Granja, y esto le trae preocupado y algo mohino.

Un sentimiento de ministerialismo hacia el señor Zabala nos hace aceptar la anterior explicación como disculpa de la inoportuna medida que publica ayer la Gaceta.

Según a la orden del día los rumores de crisis ministerial, cuyos efectos alcanzarán en primera línea a los ministros de Gobernación y Gracia y Justicia. Apenas repuesto el Sr. Escosura del susto que le causara la determinación de sus colegas de lanzarle a la vida privada tan luego como se suspendiesen las sesiones, y cuando había tenido lugar una transacción entre ambas partes beligerantes que aseguraba a S. E. la tranquila posesión de su cartera, viene el enmarañado negocio de la Puerta del Sol a poner a prueba la sangre fría del ministro. Verdaderamente es digno de lástima el Sr. Escosura.

Un periódico de ayer tarde publica además las siguientes noticias, de cuya exactitud nos será permitido dudar:

«Parece que se ha acordado en Consejo de ministros la concesión de un título de Castilla a cada uno de los generales de Viciuvaro, otro al general gobernador de la isla de Cuba, otro al general director de infantería, y otros a algunas personas de las mas intimamente ligadas con las dos parcialidades que comparten el poder.

Algun tiempo después de estas concesiones, que habrán de hacerse en un mismo día, el duque de la Victoria será propuesto para una altísima merced y se retirará del gobierno y hasta de intervenir en los negocios públicos, marchándose a Logroño.

Entonces se formará un gabinete presidido por el general O'Donnell, de personas cuyos nombres llamaban mucho la atención, porque ya darán a conocer las grandes reformas que habrán de adoptarse en seguida.

Estamos en un todo conformes con las observaciones que hace La España sobre lo impropio de la liquidación tan torpemente dirigida de los 200 millones de la deuda flotante en títulos del tres por ciento. Efectivamente, ahora estamos tocando la falta de habilidad del Ministro que ha practicado esta operación.

«El momento, dice nuestro colega, no ha podido elegirse peor. Los títulos subían sin cesar, y al gobierno le pareció conveniente impedir este movimiento ascendente y entorpecer el vuelo comenzado. Creyó, además oportuno hacer la conversión a precios mas bajos de los que, con un poco de paciencia, hubiera alcanzado. También tuvo la felicísima ocurrencia de sorprender el mercado con una medida tan importante, y arrojarla inesperadamente como una bomba, entran en las esperanzas e introduciendo la desconfianza en el pecho de los especuladores.

Si la época estuvo mal escogida, los medios de ejecución han sido aun peor calculados. Nos limitaremos a uno solo, y eso por los funestos efectos que está en él produciendo.

El ministro de Hacienda sabía que Luis Napoleón, para atravesar al pueblo, y que mirase con interés la guerra de Crimea, después que se admitiesen pequeñas sumas en el empréstito que hizo para subvenir a los gastos de la campaña, y queriendo rivalizar con el emperador en amor a las clases menos favorecidas de la fortuna, intentó igualmente que pudiera tomar parte en la conversión los pequeños capitalistas. Con este objeto mandó que se admitiesen proposiciones hasta la corta suma de cien mil reales nominales; pero no tuvo presente el ministro la diferente índole del mercado francés y del mercado español.

En Francia los cambios han permanecido inalterables, y los pequeños capitalistas han podido retirar sus cuotas ó venderlas con ventaja a medida que las han ido recogiendo. En España el agio, que está siempre en acecho para lanzarse sobre el débil, y devorarlo, calculó desde el primer día el número de millones que habían sido pedidos, no para recogerlos, sino con la esperanza de venderlos con utilidad antes de que expirase el plazo. Con este dato a la vista, ha dirigido todos sus esfuerzos a deprimir los valores, para apoderarse a bajo precio del papel que no pueda ser recogido.

Como el tres por ciento no es objeto de una gran especulación en Madrid, con vender algunos cosa, y con abstenerse de comprar unos días, han logrado producir una baja de mas de uno por ciento, sin otro ni pretexto alguno. Asi sucederá que los especuladores que contaban con tener alguna ganancia dando salida al papel en los mismos días en que lo fueran recibiendo, se ven precisados a despalearlo con pérdida, merced a una jugada a que ha dado lugar la improvisación del gobierno.

Esto acontece siempre que los hombres se ocupan en materias que no entienden lo bastante. El ministro de Hacienda creyó que hacia un gran beneficio a los pequeños capitalistas y les ha ocasionado un daño considerable. Les ha presentado un coto, para atraerlos a donde caeran entre las garras de las fieras que los aguardaban ocultas para despedazarlos.

Un diario, que por cierto no es de los que menos han apoyado a la situación que hoy le empieza a parecer algo seria y cariacontecida, La Época, trata ayer el siguiente bosquejo del retablo situacionero:

«No parece sino que todo el mundo tiene el presentimiento trágico y funesto de que esta situación no ha de desenlazarse constitucionalmente y considera inútil preocuparse de lo que ha de acontecer mañana con la constitución. Dirase que el parlamento, elegido después de la revolución, está esperando que suene en el reloj de los tiempos la hora del primero de julio para abdicar en el trono su poder constituyente.

A esto equivale separarse por segunda vez en dos años la asamblea, que ha dejado ya de ser constituyente, sin promulgar la ley fundamental de la nación española.

Ante esta conducta tan insensata, ante un estado de cosas semejante que lo pone en peligro todo y que a la larga será funestísimo para las instituciones liberales de la España, cuando vemos que el gobierno abdica en las Cortes, y que estas a su vez lo dejan todo a merced de lo desconocido y de la fatalidad, el silencio es ya imposible, y las contemplaciones de nuestra parte serían un crimen. Nosotros, que lo hemos sacrificado todo a esta situación, no podemos sacrificarle el porvenir de la monarquía constitucional en España. Y esto es lo que se está sacrificando.

Si, es necesario estar ciegos por la pasión política, por la estupidez o por el afán del medio y de la ambición, es preciso tener sobre los ojos esa venda que la fatalidad pone sobre todas las causas y todas las situaciones, cuando se aproxima la hora de su caída, para

no ver esa reacción terrible que se está operando en todos los espíritus: reacción que el día en que se produzca, cual se producirá en los hechos, acabará por borrar hasta la última huella del sistema parlamentario en nuestra España.

Al ver al periódico vespertino trocar el incensario por la fúrra, francamente, hemos llegado a temer por la suerte de la situación. Muy mal parada debe andar la pobre señora, cuando la Época se le sube a las barbas y empieza a hacerla el coco. ¿Será que el ardiente defensor de la unión liberal quiere sacudir el dulce yugo que hasta hoy ha llevado con pacientísima resignación? ¿Se dispone tal vez a levantar su tienda, convencido de que ya no puede hacer valer sus servicios en el campo de la situación, y a trasladarla a un paraje mas ventilado? Alla veremos.

Trasladamos algunos párrafos del artículo que ayer consagra nuestro apreciable colega El Diario Español a la vista de la denuncia que pesaba sobre él, y de la que ha sido absuelto por unanimidad. Por ello le felicitamos y felicitamos al jurado que ha sabido prescindir de toda prevención en un asunto en que es por desgracia tan frecuente dejarse arrebatar por el espíritu de partido. Hé aquí lo que sobre la brillante defensa hecha por el Sr. Gonzalez Serrano dice nuestro colega:

«El discurso pronunciado por el Sr. D. José Gonzalez Serrano, y que ha añadido un nuevo y envidiable título a los muchos que ya le acreditaban como jurista y como orador, ha sido en efecto, en la parte política, un juicio completo, hecho a grandes rasgos, de la vida pública del duque de la Victoria, en el cual, si se han reconocido, como era justo y como nosotros también lo hemos hecho siempre, los merecimientos que contrajo como general de los ejércitos de la Reina, se ha puesto en su verdadero punto esa conducta, no precisamente doble, no desleal, que esa acusación no se la hemos lanzado nunca nosotros, sino siempre indecisa y vacilante, siempre ocasionada a confusiones en el concepto público, que le ha enagenado ya las simpatías hasta de los que se mostraban sus mas ardientes parciales, y que contribuía, no ciertamente por culpa de El Diario, a dar gravedad a los rumores por nosotros referidos en el artículo denunciado.

Desde los tiempos en que servía el señor Espartaco en los ejércitos de América, afortunado en todo género de azar, como felicitaba el Sr. Gonzalez Serrano, hasta la época en que bajo el gobierno del rey Fernando VII debió a la casualidad no haber salido a batir la expedición de Mina; desde los sucesos de Aravaca hasta el pronunciamiento de 1840; desde este acontecimiento hasta la caída de la Regencia; impulsos de los hombres del mismo partido político; quien el general Espartaco había prestado vida, dándole el apoyo de su espada; desde los meses precursores de la revolución, en que corrió con crédito la noticia de que un general ordenancista había traído al gobierno la oferta de que el duque de la Victoria le prestara su apoyo, hasta la célebre declaración publicada cuatro días hace en la Gaceta, y que todavía preocupa los ánimos, la figura del general Espartaco presentaba inalterablemente a los ojos de nuestro ilustrado defensor el mismo carácter de reserva é indecision por una parte, de total incapacidad por otra, que por una dolorosa y costisísima experiencia le van atribuyendo todos, y ya constituyendo a aquel personaje en objeto de universal oposición. Nuestros lectores estarán muy pronto en el caso de apreciar por sí mismos toda la extensión del terreno recorrido en este particular por el señor Gonzalez Serrano, que ampliamente facilitado por nuestro animoso editor, el señor Babi, pudo abandonarse sin escrúpulo a su inspiración: nosotros no le seguimos aquí, porque haríamos demasiado largo este artículo, y porque privaríamos de demasiado largo este artículo, y porque haríamos demasiado largo este artículo.

«No hubiéramos dado importancia ni trasladado a nuestras columnas la noticia que se contiene en las siguientes líneas, a no haber visto que ayer la reproducen algunos diarios. Escusado es decir que la creemos absurda en todas sus partes.

«Una correspondencia española publicada en un periódico de Portugal habla de trabajos infatigables que se hacen en nuestro suelo para organizar una especie de sociedad secreta en el seno del ejército. No se dice cuál es la tendencia de esta asociación, a la que se da cierta importancia y gravedad. Creemos que si esta idea ha podido agitarse en algunas cabezas, es imposible su realización. La demagogia no puede contar con las simpatías de las clases militares, y tendencias de otra índole serían rechazadas por la inmensa mayoría de nuestro ejército, amante de la Reina y de las instituciones constitucionales.

Anteayer ha salido para París el Sr. Montesiño, director de obras públicas, encargado de representar a nuestro gobierno en la Asamblea de París, que se va a ocupar del proyecto de perforación del istmo de Suez, en cuyo buen éxito tenemos nosotros tantísimo interés.

Es muy probable que la ley de diputaciones provinciales no se vote hasta el nuevo periodo legislativo que se inaugurará en octubre. Asi lo dicen algunos periódicos, añadiendo que se han suscitado obstáculos, no sabemos por quién ni con qué objeto.

La cuestión de las obras de la Puerta del Sol va enconándose cada vez mas a juzgar por lo que dice uno de nuestros colegas en el siguiente suelto:

«Los escritos publicados en defensa de los propietarios de las industrias de la Puerta del Sol han sido recogidos por la autoridad, quien además ha multado a sus autores.

Según se ve, esta cuestión amenaza tomar serias proporciones.

Por diez votos contra dos fué ayer absuelto el Padre Cobos, cuya defensa hizo el distinguido poeta dramático D. Adelardo Lopez de Ayala. Las amargas verdades que con salpicó los rotundos períodos de su discurso este nuevo orador, fueron acogidas por el público con vivas muestras de aprobación.

Raban nuestro paraban los señores del jurado, el reverendo Padre y su enérgico defensor.

«Ya han pasado, según tenemos entendido a la comisión que entiende en la ley orgánica del Consejo de Estado, las bases que el gobierno ha formado para la creación de esta alta institución.

El número de consejeros será de treinta y dos, divididos en otras tantas secciones como ministerios existentes hoy día. Los nombramientos se harán en Consejo de ministros a propuesta del ministro respectivo. El de Gracia y Justicia nombrará el fiscal del Consejo, y el de la Gobernación el secretario y los auxiliares. Habrá un relator en cada sección nombrado por el ministro respectivo.

Además de las secciones de Estado, Gracia y Justicia, Hacienda, Gobernación, Guerra, Marina y Fomento, se formarán lo que se llaman cámaras compuestas de diez ó doce consejeros, y a las que pertenecerán indistintamente individuos de todas las secciones. Estas cámaras serán tres, la de lo contencioso, la de Ultramar y la cámara eclesiástica ó del patronato. No habrá consejeros extraordinarios.

La ley del Consejo de Estado no se discutirá en la presente legislatura.

Según anuncios, ya ha debido presentar la sociedad del Crédito mobiliario español, concesionaria de la segunda sección del ferrocarril del Norte, sus proposiciones para que sirvan de base a la subasta que se ha de anunciar en la primera y tercera sección de esta línea, de la cual espera ser la concesionaria esta empresa. La propuesta pasará a la comisión que ha de dar su dictamen sobre el proyecto del gobierno.

Se han presentado en la secretaría de las Cortes dos proposiciones de ley, que se leerán, si las secciones conceden la necesaria autorización; una para que se aclare la ley de Bancos, en cuanto al establecimiento de sucursales, y otra para que se restablezca la depositaria de rentas en el distrito de Talavera.

La comisión que entiende en la reforma de la ley de desamortización ha aceptado de entre las bases que el gobierno le ha comunicado, la de que se admita por todo su valor el papel consolidado para pago de los bienes nacionales que corresponden al Estado.

El 25 de mayo llegó a Nueva York el Sr. Antoine y Zayas, representante que ha sido de España en Méjico. El Sr. Zayas debía embarcarse en el primer vapor que saliese para Europa.

Un periódico ha publicado los siguientes apuntes biográficos acerca de los nuevos ministros de Portugal:

«El presidente del nuevo gabinete, el señor marqués de Loulé, vice presidente que ha sido de la Cámara de los Pares, es un hábil diplomático, modelo de la antigua hidalguía portuguesa, uno de los mas íntimos amigos del emperador D. Pedro, abuelo del joven rey D. Pedro V, y por convicción un progresista consecuente y entendido.

El visconde de S. da Banheira, par del reino, ministro y secretario de estado honorario, uno de los hombres mas ilustrados de Portugal, estando de embajador en Londres, es el nombrado para ministro de Obras públicas, de Marina y Ultramar. No hubiera podido hallarse hombre mas competente, mas trabajador, ni que le aventaje en honradez ni en probidad.

El señor Silva Sanchez, presidente de la Cámara de diputados y consejero de Estado, ha sido encargado de la cartera de Hacienda, siendo uno de los ministros mas inteligentes que en la nación vecina se han conocido en este ramo. Es un progresista exaltado, reformista, económico y organizador como ninguno.

El señor Loureiro, diputado a Cortes y mariscal de campo, hará un buen ministro de la Guerra, pues está reputado en todo el país como uno de los mejores generales y como hombre de bien, siendo competente, como el que mas, en el difícilísimo ramo de la administración militar.

El señor Elias da Cunha Pessoa, diputado a Cortes y juez de la relación de Lisboa, era en efecto el mas indicado para la cartera de Gracia y Justicia, de que se ha encargado ya, por ser gran jurisconsulto y uno de los mas probos y mejores magistrados lusitanos.

BOLSA.—París 19 de junio.
Fondos franceses.—Tres por 100, 70-50.
Idem cuatro y medio por 100 93.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 41 5/8.
Exterior, 46.
Diferido, 25 1/2.
Amortizable, 63 1/4.
Consolidados, 94 1/2 a 94 5/8.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente: Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para otorgar a los Sres. conde de Morny, presidente de la sociedad de ferrocarriles del Gran Cerro de Francia; Chateaux, Gustave de la Haute y conde de Le Hon, vice-presidentes y administradores de la misma sociedad, la concesión de un ferrocarril, que partiendo del de Madrid a Alcala sea en las inmediaciones de Villavieja, y aproximándose a Alcazar, entre por la parte oriental de la provincia de Jaén, y siguiendo después el curso del Guadalquivir hasta Córdoba, vaya a desembocar en el puerto de Málaga, bajo la forma y condiciones que se establecen en esta ley.

El gobierno hará los estudios de un ramal que una a la ciudad de Granada con la línea de Málaga: este ramal gozará de las mismas ventajas que la expresada línea, si los estudios facultativos no impiden su ejecución.

Art. 2.º Se autoriza igualmente al gobierno para otorgar en los mismos términos, y a los expresados concesionarios, otro ferrocarril que, partiendo del de Madrid a Alcala entre Alcazar de San Juan y Socuéllamos, y pasando por Manzanares, Ciudad-Real, Mérida y Badajoz, vaya a terminar en la frontera de Portugal.

Se prolongará esta línea con el carácter de general desde Mérida a Sevilla, procediéndose a la subasta por separado, y después que se hayan cumplido los requisitos de la ley.

Art. 3.º De Mérida partirá un ramal por Cáceres a Alconetar sobre el Tago, en sustitución en esta parte de la carretera que, declarada mista, están comprometidos a costear por mitad el gobierno y las provincias interesadas, y se autoriza al primero para contribuir a la subvención de este ramal con lo que está obligado a satisfacer para la carretera, tomando por tipo el coste de la parte de la misma ya subastada de Baños a Alcala-Nueva del Camino.

Las provincias interesadas abonarán el resto necesario para completar la subvención que en la subasta resulte deber abonarse a la compañía concesionaria, en proporción al número de kilómetros que recorra en cada una de ellas. Este ramal se subastará en los mismos términos que la línea general de Portugal en cuanto se hayan terminado los estudios correspondientes.

Art. 4.º El gobierno deberá tener concluido y aprobado el proyecto completo de Villavieja a Málaga, y del ramal de Granada, a los ocho meses, contados desde la fecha de esta ley; y a los cuatro meses, llamados a la frontera de Portugal, presentándolos al continuo a las Cortes con los correspondientes pliegos de condiciones y tarifas para los correspondientes pliegos de condiciones y tarifas para la explotación. Otro tanto hará respecto a la prolongación de Mérida a Sevilla, cuyos estudios deberán empezar desde luego y concluir en el término mas corto posible.

Art. 5.º Verificado esto respecto de cada línea, se anunciará inmediatamente y por separado la subasta por el término de 40 días, admitiéndose proposiciones en pliegos cerrados, las cuales deberán ir acompañadas de certificaciones que acrediten hallarse garantizadas con el depósito correspondiente, según lo dispuesto en la ley general de ferrocarriles.

Art. 6.º El último día del plazo señalado en el artículo anterior se verificará el acto de la subasta, abriéndose los pliegos que contengan las proposiciones, y procediéndose acto continuo por espacio de media hora a la licitación de viva voz solamente entre los concesionarios y los dos licitadores que hubieren presentado las proposiciones mas ventajosas. Si hubiera una ó mas proposiciones iguales a cualquiera de estas dos, tendrán también sus autores derecho a tomar parte en la licitación de viva voz.

Art. 7.º La subasta versará en primer lugar sobre la reducción del subsidio que por el art. 9.º de esta ley se concede a cada línea. Si por los pliegos cerrados, o durante la licitación a viva voz que ha de haber el artículo anterior, quedase el subsidio reducido a cero, podrá continuarse la subasta sobre el menor número de años de la concesión: no se admitirán proposiciones cuya rebaja no sea de uno ó mas años completos, lo mismo que en las proposiciones por pliegos cerrados no podrá versarse sobre rebaja de los años de la concesión, sino en el caso de haber renunciado a la totalidad del subsidio.

Art. 8.º En el caso de que el proyecto ya formado en la sección de Córdoba a Málaga con el ramal a Granada que forma parte integrante de ella, tenga los requisitos necesarios, se procederá inmediatamente a anunciar la subasta de la concesión, sin esperar a los plazos señalados en el art. 4.º de esta ley, verificándose en la misma forma y con iguales condiciones que las fijadas para el resto de las líneas.

Art. 9.º El gobierno auxiliará la construcción de ambos ferrocarriles, y la prolongación desde Mérida a Sevilla, con una subvención en metálico ó su equivalente en papel del Estado, al precio de cotización, de 240,000 rs. por cada kilómetro, ó con la tercera parte del presupuesto aprobado, si resultare importar menos de los 240,000 rs. por kilómetro. El abono de esta subvención se hará por kilómetros concluidos y dispuestos para la explotación con el correspondiente material móvil.

Art. 10. La subvención total será directamente satisfecha por el Estado; pero las provincias que sean cruzadas por cualquiera de los ferrocarriles de que trata esta ley reintegrarán al Erario de la tercera parte del importe de aquella, distribuyéndose en cada una en proporción de los kilómetros de camino comprendidos en su territorio, y tomándose en consideración el término medio de su riqueza por legua cuadrada, calculado por el tipo que fije la ley para las contribuciones directas.

Art. 11. Tanto el ferrocarril de Villavieja a Málaga con el ramal a Granada, como el de Socuéllamos a Portugal, y el de Mérida a Sevilla, deberán estar concluidos y dispuestos para la explotación con todo el material fijo y móvil a los cinco años, contados desde sus respectivas adjudicaciones.

Art. 12. La concesión se otorgará por 99 años, a no ser que queda reducido este plazo en la subasta, conforme a lo previsto al final del art. 7.º, y la empresa general de ferrocarriles se sujetará a la ley general de ferrocarriles, y a la instrucción y pliego de condiciones aprobados por real decreto de 15 de febrero último, en todo lo que dichas disposiciones estén modificadas por esta ley.

Art. 13. Los señores conde de Morny, Chateaux, Gustave de la Haute y conde de Le Hon garantizarán en el término de quince días la proposición que han presentado a las Cortes, y sobre que recae la presente ley, con un depósito de seis millones de reales en metálico ó papel del Estado al precio de cotización, que se ajustará a los tipos exigidos por la ley general de ferrocarriles luego que sean conocidos los presupuestos de ambas líneas; y si en dicho plazo no consignaren esta garantía, se entenderá desechada la proposición, quedando ellos en el mismo caso que los demás licitadores, y admitiéndose todas las proposiciones que se presenten en la subasta.

Art. 14. El gobierno adquirirá, luego que sean examinados y aprobados, los proyectos de la sección de Córdoba a Andújar que fué concedida provisionalmente a D. Joaquín Figueras y compañía, cuya concesión se declara caducada. El aprecio del valor de este proyecto se hará por peritos nombrados por el gobierno y los señores Figueras y compañía; y en caso de discordia, por un tercero que habrán designado aquellos previamente.

Art. 15. Para la terminación del ferrocarril de Portugal, tendrá presente el gobierno el estado de las negociaciones sobre el sistema general de vías de comunicación entre España y Portugal.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 6 de junio de 1856.—Señora.—Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—José Gonzalez de la Vega, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 14 de junio de 1856.—Públicase como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 18 de junio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Francisco de Luxán.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente: Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para destinar a la construcción de las obras necesarias en el puerto del Grao de Valencia, aprobadas por real orden de 26 de febrero de 1856, los arbitrios siguientes:

Primero. Un millón de reales anual a cargo del presupuesto provincial de Valencia y con aumento a las contribuciones territorial é industrial.

Segundo. La cantidad que se recande en el puerto del Grao por el impuesto general sobre el fondeadero, carga y descarga.

Tercero. El impuesto local de 17 mrs. por quintal de carga y descarga.

Esos arbitrios quedarán afectos a las obras del puerto mientras no se concluyan los mismos y se hayan autorizado las acciones que para su construcción se emitan.

Art. 2.º El déficit entre la cantidad que produzca todos los arbitrios mencionados en el art. 1.º y la del importe de las obras ejecutadas anualmente, se abonará en acciones provinciales emitidas por la diputación provincial de Valencia, con el V.º B.º del gobernador de aquella provincia.

Art. 3.º Se autoriza a la diputación provincial de Valencia para emitir, con el esclusivo objeto expresado en el art. 2.º, y hasta la suma de 22 millones de reales vellón, obligaciones provinciales que ganarán un interés anual de 8 por 100.

Art. 4.º La amortización de estas obligaciones no empezará hasta ocho años después de la primera emisión, y a ella se destinará el 75 por 100 del producto líquido de toda la recaudación comprendida en el artículo 1.º, después de deducida la parte destinada al pago de intereses de las obligaciones emitidas.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 6 de junio de 1856.—Señora.—Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José Gonzalez de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 14 de junio de 1856.—Públicase como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 18 de junio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Francisco de Luxán.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente: Artículo 1.º Se concede al ministerio de Fomento un crédito extraordinario de rs. vn. 24,000 con aplicación al pago de los gastos causados hasta el 31 de diciembre de 1855 por la transmisión de los despachos telegráficos sobre cotización de efectos públicos en la bolsa de París.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 6 de junio de 1856.—Señora.—Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—José Gonzalez de la Vega, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 14 de junio de 1856.—Públicase como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 18 de junio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Francisco de Luxán.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y nos sancionado lo siguiente: Artículo 1.º Se otorga a D. Francisco Romá y compañía la concesión de un ferrocarril de servicio particular, que partiendo de los criaderos carboníferos de Espiel y Belmez, vaya a enlazarlos con la prolongación del ferrocarril de Sevilla a Córdoba en las ventas de Alcolea.

Art. 2.º La concesión consistirá en el aprovechamiento de los productos de la explotación por espacio de 99 años, con arreglo a las condiciones particulares y tarifas adjuntas a esta ley.

Art. 3.º El material que podrá introducir la empresa del extranjero, con opción al abono de derechos que se concede por el artículo 20 de la ley general de ferrocarriles, será el expresado en la relación adjunta.

Y las Cortes constituyentes lo presentan a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 13 de junio de 1856.—Señora.—Facundo Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—José Gonzalez de la Vega, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid 14 de junio de 1856.—Públicase como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio 18 de junio de 1856.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Francisco de Luxán.

Ya sabemos a que atenemos sobre la formidable cuestión anglo-americana. Si hemos de creer lo que los despachos telegráficos que en otro lugar insertamos dicen, no habrá rompimiento ni aun siquiera interrupción de las relaciones diplomáticas, todo quedará en su ser y estado, y los Estados Unidos é Inglaterra quedarán tan amigos como antes, después que medien unas cuantas notas diplomáticas, muy llenas de corteses, como suelen ser la mayor parte de estos documentos, pero desprovistas de buena fe y hasta de sentido común, la verdad es que el gobierno americano y el de su antigua metrópoli no se pueden ver, que desearían esterminearse con la mejor voluntad del mundo, pero que median muchos intereses materiales de ambas naciones, y ante esta consideración hay que sacrificar todas las demas.

Hé aquí lo que escriben sobre este mismo asunto, con fecha 12, desde Londres, a un periódico de Madrid:

«El almirantazgo ha mandado que esté lista para dar la vela al primer aviso una division naval de veinticuatro ó treinta buques de todo porte, desde 90 á 6 cañones, con lo cual hay de sobra para cerrar herméticamente todos los puertos de la república. Se ha mandado también que los comandantes de las cañoneras no se alejen de los puertos respectivos. A pesar de todos estos síntomas de un próximo rompimiento, nadie teme que llegue el caso de la última ratio ni se extraña que los yankees, tan precipitados en todas sus medidas, demoren tanto la resolución de un problema, sobre el cual han prodigado tan grandiosos esfuerzos, farronadas. Lo cierto es que sus negocios internos andan demasiado embrollados para que puedan prestar su atención en los esternos. La guerra civil arde ya en los estados del Oeste; ya corre profusamente la sangre humana en aquellas turbulentas regiones; ya se bombean las imprentas y las casas de los habitantes pacíficos; ya se incendian ciudades, y ya las autoridades y las tropas del gobierno prenden, persiguen y fusilan a los hombres libres que han cometido el atentado de no querer admitir la esclavitud en una sociedad fundada por ellos, bajo la protección de la constitución vigente.

El hecho atroz de que ha sido víctima el senador Sumner, en la misma sala del senado, y la providencia del juez, de no haberse lugar a proceder contra el perpetrador del crimen, han complicado de tal modo la cuestión, que la disolución del lazo federal se presenta a la opinión pública como la única solución posible del conflicto.

Sumner es uno de los hombres mas respetables y moderados del Estado de Massachusetts, cuyo representante en el senado ha sido por espacio de muchos años. Massachusetts es el Estado mas importante de la república, el mayor en extensión, el mas poblado, el mas rico; y Nueva-York, su principal ciudad es, después de Londres y Liverpool, el mayor emporio comercial del mundo. Apenas se supo allí el insulto hecho a Sumner, se conmovieron los ánimos, se espacionaron vehementes proclamas contra el gobierno, y se celebraron meetings monstruos, en que se propuso exigir una satisfacción por tan grave ofensa. En muchos de los discursos, se habló claramente de separación, fundándose en que la existencia legal de la esclavitud es una violación de la Constitución y basta para autorizar la ruptura del pacto. Conviene tener presente que esta omisión de Massachusetts tiene antecedentes muy curiosos, y pueden servir como estudio de moral democrática. Hace diez y ocho años que un clérigo de Nueva-York se estableció en San Luis de Missouri (estado-negro), fundó una imprenta y publicó un periódico en que denunció el horrible hecho de haber sido quemado vivo un negro prófugo. El pueblo se aborotó, destruyó la imprenta, y el clérigo salvó la vida por milagro.

cia el señor Iglesias en querer regalarle un palacio, porque una persona que, además de sus bienes particulares, y además de tener gratis un coche y una casa bien alhajada, cobra del Estado la friolera de 270,000 reales, ó sean 13,500 duros, está próximo á perecer de hambre. Esto nos hace recordar aquello de *guía nominal*.

—**Asamblea sospechosa.**—En la Red de San Luis, esquina á la calle de Jacometrezo, se reunen casi todas las noches una docena de mochos del barrio que, si hemos de decir verdad, por no parecer de ideas muy católicas. Conviendría, por dos razones, que los celadores los mandasen á acostar: primera, porque así descansarían de sus fatigas del día, y segunda, porque cuantos menos bultos mas claridad.

—**Hasta en la iglesia.**—Anteayer tarde dos guardias urbanos sacaron de la iglesia de San Sebastián á un hombre que estaba durmiendo la siesta con una turca.

Parece que se había bebido siete cuartillos de lo de Arganda.

—**Diálogos.**—Hé aquí los que ahora se oyen en todas partes:

—¿Cuándo se va Vd., señora?

—El 8 de julio.

—Y Vd., marquesa, ¿no sale?

—No pensaba; pero se empeña mi marido...

A veinte varas de distancia.

—¿Con que por fin se va Vd., marquesa?

—No pensaba; mas tiene tanto empeño mi mujer...

—¿Y á dónde va Vd., duquesa?

—¿A dónde he de ir? A Biarritz. ¿No es de buen tono fastidiarse allí un par de meses?

—En San Sebastián, en Zarauz, en Deva, lo pasaría Vd. mucho mejor.

—Es verdad; pero eso es España.

—¿Qué baños toma Vd. este año? ¿Los de Arechavaleta como siempre?

—No; voy á Azules.

—¡Ah! ¿Se los han recetado á Vd.?

—No; me los he recetado yo misma, porque este año va allí todo el mundo.

Y esta es la verdad: la facultad de medicina parece haberse puesto de acuerdo para mandar las aguas del Vichy español á cuantos padecen algún achaque.

—**Descubrimiento.**—Acabamos de hacer un descubrimiento *sicco*, que á haber un átomo no mas de policía en la corte, nos atravesaríamos quizás á llamar curioso.

El perro de la calle de este nombre lo es de *agua*, y aunque nada, y por ser muy bien, es muy posible que al fin le arrastre la corriente á la alcantarilla mas próxima. Con este motivo el pobrecito está que muere, y eso que tiene tan cerca la calle de Silva.

—Sr. alcalde, la escoba!

—**Convite.**—El embajador de Francia

marqués de Turgot, ha dado un convite al diplomático bávaro encargado de la misión extraordinaria de que tienen conocimiento nuestros lectores.

Estuvieron convidados los duques de Fernán-Núñez, la duquesa viuda de Albu, el marqués de Alcañices y el conde de Altamira.

—**Actor portugués.**—El célebre actor

portugués D. Juan Anastasio Rosa, ha llegado á esta corte de paso para París, á donde va comisionado por su gobierno con objeto de estudiar cuanto sea útil á la reforma y mejoramiento del arte dramático.

Nuestros actores estudian en provincias.

—**Toros.**—Parece que el próximo domingo y el martes siguiente, que es la popular fiesta de San Juan, se ejecutarán funciones de toros, la primera ordinaria de abono, y la segunda extraordinaria, y por consiguiente, con estas dos fiestas y la verbená del lunes, puede decirse que se prepara una pasacua completa para diversion de los muchos aficionados á toros y de la gente de buen humor. En la corrida del domingo se lidiarán toros de D. Justo Hernández, procedentes de bichos andaluces y vacas de casta gitana; picarán José Barrera Trigo y Antonio Calderón, y estoquearán el acreditado espada Manuel Domínguez

(filas desperdiciadas) y Domingo Mendivil. En la corrida del martes se lidiarán toros de Veragua, todos bravos; picarán el antiguo Pedro Romero (el Habanero) y el referido Trigo, y estoquearán Desperdiciados y Labi, quien parece haber sido indultado de la multa que se le impuso.

—**Circo ecuestre.**—El próximo mes de julio probablemente quedará concluido el nuevo circo ecuestre que en la plaza de la Cebada, esquina á la calle de las Velas se está construyendo.

—**Grado.**—Se ha promovido al empleo de brigadier jefe de escuela del cuerpo de artillería, al coronel del mismo D. Ramón Vianco con destino al tercer departamento.

—**Cruz.**—Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al teniente general D. Fernando Norzagaray.

—**Mas vale tarde que nunca.**—Gasi todos los periódicos de Madrid han elogiado los exámenes verificados el 8 del actual en la escuela de taquigrafía, que con tanto celo como aprovechamiento de los discípulos dirige el Sr. D. Francisco de Paula Mellado. La falta de espacio no nos ha permitido antes ocuparnos de este acto, ni nos permite hoy, con tanto dolor nuestro insertar el bello discurso que á aquel propósito pronunció el Sr. Madrazo. Pero conforme con la importancia que la mayor parte de nuestros colegas han dado á los adelantos obtenidos en la escuela de taquigrafía, mereced á los desvelos é inteligencia de su profesor, unimos nuestro parabién á los placeres y satisfactorios elogios que el público y la prensa han dispensado á nuestro amigo el Sr. Madrazo.

—**Cambios de domicilio.**—Las diligencias de la Victoria, *Postas generales* y todas cuantas existen en la coronada villa salen diariamente atestadas de personas, que huyendo del calor emigran á provincias. Los que forzosamente tenemos que achacarnos y no podemos abandonar, nos consuelan con unas cuantas zambullidas en el delicioso Manzanares que tan gratos recuerdos dejan á los que solo van en busca de conquistas. Pollos hay que escondiéndose en Getafe, Vicálvaro ó otros pueblos cercanos, salen y entran por el campo de Guardias, volviendo después sus escursiones por los Eliseos que solo han recorrido en su imaginación.

—**Oriental.**—Por la Cuesta de la Ve-

ga, á orilla del real alcázar, el general O'ja al Cristo—rápidamente cabalgaba. Le sirven solo de escolta,

—dos ginetes de su guardia, y van fumando un cigarro—de los que compró en la Habana. Al llegar

junto á la fuente—paróse al ver una estatua—que de piedra hercúlea—un largo espadon llevaba, y arrojando la espada—de esta manera le decía:

—Conde duques, conde duques, de mis recuerdos fantasma, así callarán mis odios, como tus deberes callan. Pluguiera á Dios que en un día—del que ya la aurora avanza—no me dejara tu genio—sin sol, sin luz y sin faja. Diera yo por que quisieras en el camino que marchas, la lengua de Al-Escosura, el genio de Ben-Zayala, la conciencia de O'gaminde, y de Said-Miguel las gracias.

Guay de tí, si como anheló—no das impulso á mis alas, con el poder de tus manos, y el aire de tus palabras, que aun hay moros en Pamplona—y está mi Ros en campaña.

Dijo, y clavando ligero—el acicate en la enjaña, del bruto que cual mil otros, sus órdenes fiel acata, salió á galope tendido—siempre en sus ojos la rabia, —quizás hacia Buena-Vista,—tal vez al campo de Guardias.

Y la figura de piedra—confusa, aturrida, pálida,—salió en dirección del Prado,—casi al paso de Luchana.

—**¡Calla!**—Un periódico asegura que

piensa hacer al instante Patrio de la Escosura dimisión de comandante.

—**Triduo.**—Mañana principiará en la

iglesia de religiosas concepcionistas del Caballero de Gracia, calle Ancha de San Bernardo, un solemne triduo al glorioso San Luis Gonzaga.

—**Académicos.**—Don Cayetano Rosell laureado autor de la *Memoria sobre el combate naval de Lepo to*, ha sido electo individuo de número de la real Academia de la Historia.

También en una de las últimas sesiones nombró dicha Academia su individuo de número al Sr. D. Pedro Gómez de la Serna.

—**Causa y efecto.**—Junto á una za-

patería de esta corte ha sentado sus reales un callista. De esta manera la causa tiene por vecino al efecto.

—**¿Quién es ella?**—Ayer por la noche

se sacudieron de los dedos, no sabemos si pollos ó gallos, en el Prado. Nadie pudo averiguar la causa de semejante quimera, y solo oímos las conchabidas palabras de esos verbenos y otras que son de cajón, en todos esos lances caballerescos. Nosotros, sin meternos en investigaciones, solo preguntamos: ¿Quién es ella?

—**Cuestión de igualdad.**—Parte de las

aceras de la calle del Lobo se encuentran obstruidas por las piedras de la de la Visitación que están componiendo. Hasta ahora siempre han sido preferidas las personas á los carruajes, pero hoy sucede todo lo contrario, la *igualdad* es lo mejor.

—**No tan libres.**—Desde hace pocos

días es extraordinario el número de perros vagos que recorren las calles de Madrid. Si los guardias urbanos quisieran cumplir y hacer cumplir los bandos de buen gobierno, nada mas fácil que contrarrestar la irrupción perruna que ha invadido la corte, pero como es probable que no *quieran*, nos vemos precisados á no salir á la calle pero no espornemos á volver á casa con una pantorrilla menos.

—**Paseos.**—De los dos que son el re-

fugio de los abradados madrileños en las noches de verano, uno solo se ha iluminado, quedando el otro á merced de la luna, cuya prestada luz recuerda por lo agonizante y trémulo de sus fulgores las economías de nuestro ayuntamiento.

La luz y falta de la belleza y de la elegancia corte-

sanas acuden al primero á lucir sus bonitos trajes y sus gracias, mas temibles que nunca entonces por el realce que los dan la claridad artificial que baña aquellos sitios, el misterio de la noche y la escasa vista de los galanes al uso moderno, que mas ciegos que los dios Cupido, tienen que valerse de un lente para no errar sus tiros amorosos.

El segundo, mas modesto, solo consigue atraer á sus jardines alguna bella vecina de la clase media, detenida en casa durante la tarde por la jaqueca ó los cuidados propios de su sexo.

Las clases pobres representadas por las *istias y eras*, (modistas, floristas, tenderas, estancieros y zapateras), que desde barrios mas distantes bajan á aquel lindo paseo á tomar los aires del Guadarrama, empujan aunque en may corte número todavía, á animar también con su presencia, interrumpiendo el lúgubre silencio que allí reina con el susurro delicioso de su voz y las risitas provocadoras de costumbre. ¿Cuánta no derramarán, que por falta de luz pasa desapercibida, y sin obtener un mal requiebro siquiera de los galantes pollos!

Estos (triste es decirlo) brillan aun por su ausencia en aquel antiguo teatro de sus luchas bélicas amorosas donde interinamente los reemplaza alguno que otro filósofo que por amor á la soledad busca la sombra de los árboles y los lugares mas apartados, á los que no siempre le siguen solos sus pensamientos.

Tal es el cuadro, nada lisonjero por cierto, que ofrece la Plaza de la Oñe (pues ya habrá adivinado el lector que este es el paseo á que aludimos) á los ojos del observador, que lo contempla con lágrimas en los ojos. ¡Ah, si se encendiesen los faroles! ¡qué de mariposas no revolotearían alrededor de su llama, en vez de los maripuleos y lechuzas que en estas noches de junio hacen parecer ocaso lo que siempre ha sido Oriente!

—**Dice un periódico de Cádiz** que el

gobierno de la provincia ha mandado encauarse al comandante de la Milicia nacional del Puerto de Santa María sobre actos del servicio.

—**Las provincias** que primero han en-

tregado sus cupos para el reemplazo del ejército son:

La de Valladolid, que hizo la entrega en 20 de mayo; la de Murcia, el 21; la de Huelva el 22; la de Avila, el 23; la de Palencia, el 23; la de Cáceres, la de Santander y la de Guadalajara, el 24; la de Jaén, la de Teruel y la de Zaragoza, el 25; la de Albacete y las de Segovia, el 26; y la de Toledo el 27.

—**El alcalde primero de Antequera** está haciendo gestiones para conseguir un convento donde fundar un establecimiento de beneficencia, llevando a cabo otras mejoras que eran muy necesarias en aquella ciudad.

—**En Valencia se han cometido dias** atrás dos crímenes inauditos. El cura párroco de Algemesi se vio acometido en el acto de estar confesando por un individuo que se había fingido un contrito penitente que deseaba hacer confesion general, por un cuñado de este existiendo que le diera una cantidad de dinero de que era depositario. Afortunadamente el virtuoso clérigo pudo dar algunas voces y acudieron algunos individuos de la familia. Los criminales apelaron á la fuga y solamente uno de ellos creemos que ha sido cogido.

El día 30, á un cuarto de hora de la ciudad, D. José Taberner, curiano titular de Aguilón, fué acometido por un tal Silvestre Pastor, barbero del mismo pueblo, quien le disparó un pistolazo á boca de jarro por la espalda.

—**El general Basols** revisó el 15 en Tarragona al regimiento de Castilla. El Sr. Basols salió el 14 para Tortosa con objeto de continuar la revista de inspección.

—**Hace algunos dias que en una almoneda** verificada en Lila (Inglaterra) se adjudicó á M. Dufrenoy, bibliotecario en dicha ciudad, un lienzo viejo por la suma de 40 francos. Cuando limpió el cuadro del polvo y telarañas que le cubrían, se reconoció que era una magnífica pintura con la firma de Van-Dick; es una de las mejores obras del célebre pintor flamenco; representa una escena de la vida doméstica; todos los personajes pertenecen á la familia de Van-Dick; el artista figura también en él.

El feliz poseedor se propone regalarlo al museo comunal de Lila para aumentar la rica colección de las obras de pintores flamencos con que se enorgullece la ciudad de Lila.

—**El famoso Mazzini** ha dirigido diversas comunicaciones á la prensa de las diferentes naciones de Europa, proponiendo la fórmula de *Unificación e Independencia de Italia* como bandera para aunar los esfuerzos de los patriotas italianos. Esta cuestión se hace cada dia mas grave.

—**Los temores que segun los diarios** de la Corte, dice un periódico de Málaga, se abrigan de que pueda alterarse el orden, se van haciendo extensivos aquí, donde se habla y no poco. Pero creemos que nada tiene fundamento, y que esos recelos no tienen por ahora otro origen que las mismas noticias que en este sentido se propagan.

—**La Guardia civil**, cuyos importantes servicios no es necesario ya enanecer, ha capturado el 15 del actual en Oviedo al célebre ladrón, Vicente Martínez, compañero del conocido con el mote de Mundo. El preso apesar de no contar mas que 20 años da edad, parece que es ya todo un pájaro de cuenta.

—**Segun el «Centinela»**, diario demócrata de Sevilla, en uno de los próximos domingos saldrá de aquella santa catedral una solemne procesion en desagravio de lo que el periódico *la Democracia*, ha dicho contra la pureza de la Concepcion de Maria. El pensamiento es debido á la asociacion de caridad que lleva el nombre de San Vicente de Paul.

—**La diputacion de Valencia** ha propuesto al gobierno la supresion del sindicato creado con motivo de la escasez de aguas del turia.

—**La locomotora mas grande que se** ha conocido, el *Duque de Brabante*, construida en Seais, y que tanto llamó la atencion en la exposicion universal de Paris hace su servicio en Carleroy. Pue-

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Silverio, papa y mártir, y santa Florentina, virgen CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de religiosas concepcionistas del Caballero de Gracia, inmediata á la puerta de Fuencarral, donde principia el solemne triduo á San Luis Gonzaga. A las diez de la mañana habrá misa mayor, y á las seis de la tarde, despues de la estacion, rosario y meditacion, sermon que dirá D. José Fernandez Losada, concluyendo con las oraciones propias del triduo, gozos y solemne reserva. —En la iglesia de San Antonio de los Portugueses continúa la octava de su santo titular con la solemidad acostumbrada. —En la parroquia de San Justo concluye la solemne novena que al glorioso San Antonio de Padua consagra su naciente congregacion. A las diez de la mañana habrá misa mayor, y sermon que dirá D. Maria-nos Gilarranz, y por la tarde será orador D. Castor Compañia. —En la iglesia de San Cayetano sigue la novena al glorioso San Antonio de Padua. —En las Calatravas sigue la triduo al glorioso patriarca San Francisco de Paula, siendo orador D. Gregorio Montes.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				VIENTO.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.		
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 1/2 s. 0.	26 p. 4 l. 1.	NO	
12 del dia.	20 s. 0.	25 s. 0.	26 p. 4 l. 1.	NO	
5 de la tar.	17 1/4 s. 0.	21 1/4 s. 0.	26 p. 4 l. 1.	NO	

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 42,20 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,70 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12,50 d.
Amortizable de segunda, 6,60 d.
Emision de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 50,25.
Idem de 2,000, 53 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 85,75 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 106,50.
Acciones del Banco de España, 120,75 p.

TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche. —Sinfonia.—Estrebanillo.

Funcion para mañana sábado, á beneficio del compositor de música señor Barbieri. —Sinfonia.—La zarzuela en un acto titulada *El grumete*. —La zarzuela en un acto titulada *El vizconde*. —La estravaganza lirico-dramática en varias escenas, compuesta espresamente para fin de fiesta de este dia, titulada *Gito por liebre*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana,

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las materias materiales y del aumento en sus medios de publicación, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros generos, haciendo que la seccion recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de las disposiciones oficiales.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administrado en EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramón de Campoamor.—Un tomo de elegante impresion.—Véndese á 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle de la Victoria, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR

D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta á 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos á D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTÁSTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita

elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende á 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de

lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Herald. La Posdata. El Guirguir. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotros. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1843. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 á 1814, de 1820 á 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura

educación, teatros y modas.

Este periódico tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente á las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurin de modas, gravado é iluminado en Paris, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo espresará así. Se repartirá como regalo á las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de manteletas ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en cañamazo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.
Con dos figurines.—En Madrid 5 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.
Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El periódico sin figurin y con los dibujos de labores

ó con la música sola.—En Madrid 10 rs. trimestre.

En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su

explicacion.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—«El correo de la Moda

publicará una edicion con un figurin de marca doble de

modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en

Paris, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del pe-

riódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la litogra-

fia de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3;

Miller, tienda de quincalla, calle de Relatores, núm. 3;

Pérez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Ma-

theu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán,

Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias no

las principales librerías ó con libranza al administrador

del periódico.

GRAN FABRICA DE LICORES DE LOS SEÑORES

Nogara y compañía, calle travesía del Conde Du-

que, núm. 7.

En esta fábrica que acaba de montarse bajo la mas

ventajosas condiciones, y cuyos productos pueden

competir con lo mejor que de su género se recibe del